

Merece la pena la lectura de este libro que, manteniendo el rigor, presenta de forma asequible para profesores que no sean especialistas en psicología algunos aspectos básicos que todo docente debe conocer sobre los procesos de aprendizaje que los alumnos llevan a cabo en el aula.

María Rodríguez Moneo

García Madruga, J. A.

Desarrollo y conocimiento.

Madrid: Siglo XXI, 1991. 133 págs.

La comprensión de cómo se adquiere, organiza y modifica el conocimiento humano sigue siendo una de las cuestiones más fascinantes de la psicología contemporánea. A lo largo de este libro, se ofrece una visión crítica y actualizada de las principales aproximaciones teóricas generales.

La obra se divide en cuatro capítulos. En el primero se realiza una breve reseña histórica sobre la psicología del desarrollo, así como una presentación de sus modelos teóricos generales. Para ello el autor toma como referencia las taxonomías elaboradas por Beilin, Case, y, en particular, la elaborada por Overton y Reese. Los últimos apartados del mismo están dedicados a la descripción de dos de las teorías evolutivas por excelencia: la del J. Piaget y la de L. S. Vygotsky.

Los capítulos dos y tres se ocupan extensamente del enfoque del procesamiento de la información. En el primero, se enmarca históricamente dicho enfoque en el contexto del paradigma cognitivo, a la vez que se analiza el concepto de desarrollo que de él se deriva. De igual forma, se revisan la teoría de Newell y Simón, las nociones de guión y esquema, y la teoría de los modelos mentales de Johnson-Laird. Por último, se presenta y defiende una explicación del desarrollo intelectual en términos de estrategias y conocimientos. En el segundo de los capítulos, se resumen algunas de las teorías evolutivas basadas en el procesamiento de la información. Se hace especial hincapié en la distinción entre teorías procesuales en sentido estricto (como las de Siegler y Klahr) y teorías neoestructuralistas (como las de Pascual-Leone, Case, Fisher y Halford).

El libro concluye con un capítulo en el que se abordan algunas de las polémicas clásicas en psicología evolutiva: estructuras vs. procesos, cambios cualitativos vs. cambios cuantitativos, y aprendizaje vs. desarrollo, entre otras. García Madruga sostiene en él una visión integradora de los diversos modelos, capaz de superar estas dicotomías. En esta línea, aboga por las teorías neoestructuralistas y defiende con optimismo el futuro de las tesis conexionistas (modelos PDP).

A nuestro modo de ver, la obra es extremadamente densa, lo que dificulta en ocasiones su lectura (ej. capítulo 3). Sin embargo, en contrapartida, tiene la gran virtud de haber sabido aunar en apenas cien páginas una síntesis original de los distintos enfoques teóricos del desarrollo cognitivo (algunos de ellos relativamente desconocidos en nuestro país), con una propuesta personal, novedosa y sugerente.

Carlos Hernández Blasi